

Tirada: <b>35000</b>	<b>el nuevo lunes</b>	Superficie: <b>361 cm<sup>2</sup></b>	
Difusión: <b>50000</b>	<b>ANIVERSARIO</b>	Ocupación: <b>41.26%</b>	
Audiencia: <b>60000</b>	<b>Nacional Especial</b>	Valor: <b>1.896,19 €</b>	<b>1 / 1</b>
Ref: <b>5292787</b>	<b>Economía</b>	Página: <b>45</b>	
	<b>1 Edición: 24/02/2014</b>		

## Tribunas Administración Pública SUPLEMENTO ESPECIAL 33 ANIVERSARIO

# Una España internacionalizada

**Álvaro Bustamante,**  
presidente de la Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación (Cesce)

**H**oy somos muchos los que valoramos con optimismo los últimos datos de la coyuntura española. Los datos de la segunda mitad de 2013 manifiestan, al fin, un claro cambio de ciclo y el comienzo de la mejoría económica. El crecimiento trimestral vuelve a ser positivo por primera vez en más de dos años. Las tensiones financieras remiten, el rescate bancario se da por finalizado, y la prima de riesgo tiende a la baja.

Queda mucho para superar definitivamente la crisis. El reto ahora es consolidar la recuperación, incrementar el output potencial y evitar caer en un crecimiento débil al objeto de favorecer la creación de empleo.

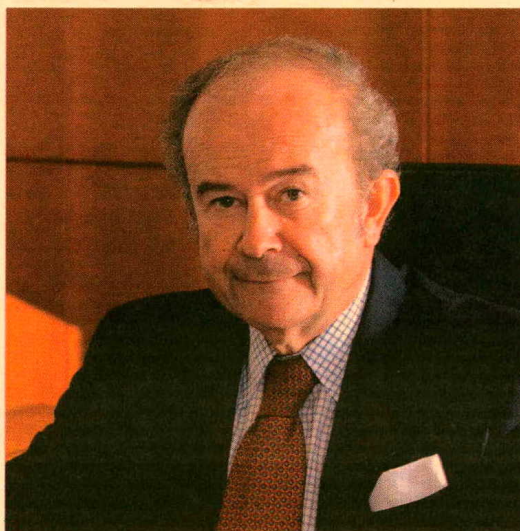
Pues bien, para lograr este objetivo es fundamental seguir contando con el impulso de nuestro sector exterior y algo mucho más importante todavía: mantener ese impulso a medio y largo plazo.

Son demasiadas las ocasiones en las que hemos visto a nuestro sector exterior protagonizar la salida de España de una recesión o crisis económica, para pasar a lan-

guidecer y volver a detraer crecimiento en años sucesivos, cuando la demanda interna ha tomado el testigo del impulso económico. Hoy, más que nunca, eso es algo que no nos podemos permitir.

España lleva un quinquenio buscando un nuevo modelo económico. Se ha denostado nuestra reciente dependencia del ladrillo y se ha apostado por nuevos sectores tecnológicamente intensivos, se han aprobado normas legales que apuestan por la sostenibilidad, la innovación y el emprendimiento. Pues bien, el verdadero cambio de modelo está ante nuestros ojos y se ha producido estos años de forma drástica aunque silenciosa, con el apoyo de nuestras autoridades económicas, aunque protagonizado por el esfuerzo de toda la sociedad y en especial de nuestras empresas, azuzadas por la necesidad de vender en el exterior.

España ha sido en 2013 el tercer país del mundo con mayor crecimiento de las exportaciones, sólo por detrás del Reino Unido y China (países no sometidos a ningún área de moneda única). Esto no es un



**“España ha sido en 2013 el tercer país del mundo con mayor crecimiento de las exportaciones, sólo por detrás del Reino Unido y China. Esto no es un hecho aislado”**

hecho aislado. En los últimos años la expansión de la exportación ha sido extraordinaria. Las ventas exteriores de mercancías han aumentado en casi un 50% respecto a 2009. La tasa de cobertura de la balanza

comercial, que rondaba el 66% hace un lustro, hoy se sitúa en el 95%. El peso de la exportación de bienes y servicios respecto al PIB ha pasado del 25% en el año 2007 a un 35% en la actualidad, lo que nos sitúa como el segundo país europeo por detrás de Alemania en peso del sector exterior en el PIB.

Tenemos superávit comercial con Italia y Francia y aunque mantenemos un déficit con Alemania estamos en cifras históricamente mínimas.

La presencia española crece con fuerza en mercados no tradicionales para nuestras empresas, como Asia y África, contribuyendo a la

diversificación creciente de nuestra exportación fuera de la UE, reduciéndose el peso de lo exportado a la UE hasta un mínimo histórico de casi el 60%.

En 2013, y por primera vez desde 1986, España registra superávit por cuenta corriente. A este respecto téngase en cuenta que hace tan sólo 6 años, en 2007, se registró un déficit del 10% del PIB. Sin duda, tamaño transformación resulta impresionante, y resulta aún más meritoria teniendo en cuenta que se ha logrado sin recurrir a la devaluación de nuestra moneda. Al contrario, el euro se ha mantenido fuerte.

En definitiva, estamos en la buena dirección para encontrar un nuevo modelo económico. Uno que permite crecer sin depender del crédito externo, abaratando el coste de la financiación de nuestras deudas y contribuyendo a minorar nuestra deuda neta frente al resto del mundo. Un modelo que contribuye además a la recuperación de la demanda interna, a medida que ese 35% del producto destinado a exportación tira también del resto de la actividad, generando capacidad de ahorro interna para cubrir nuestras inversiones en aquellos sectores en los que somos más competitivos.

Ahora bien, es un camino andado que tenemos que preservar. Aquí no vale aquello de... si lo bueno es breve dos veces bueno... Aquí habría que decir que si lo bueno dura, mucho mejor para todos.

Cesce ha venido apostando siempre por el apoyo a la internacionalización de nuestras empresas y seguirá haciéndolo desde el firme convencimiento de que la internacionalización de nuestra economía ha venido para quedarse.